



"El mate": logo diseñado por los autores del Boletín

Cuando un proceso se inicia, uno de los enemigos invisibles que pueden invadirnos es la ansiedad. Si esta peligrosa visita nos controla posiblemente logremos conseguir los objetivos que esperábamos y podamos decirle al mundo "miren aquí está el producto de nuestro esfuerzo". Pero, seguramente, nuestra traicionera amiga nos ha hecho dejar mucho por el camino; por ejemplo un profundo trabajo colectivo, la participación real de los integrantes del grupo, la democratización de los conocimientos, etc.

Cuando les planteamos a los niños y niñas que concurren al CDR la idea de construir un Boletín que sirviera de herramienta para la comunicación con otros niños y niñas del Uruguay y del mundo, cuatro de ellos aceptaron el desafío. Para lograr este primer producto estuvimos trabajando todo el mes de Agosto. ¿Por qué tanto? Porque el producto no es un fin en sí mismo. Es el proceso grupal el que nos interesa: el aprendizaje de trabajo en grupo, compartir, escuchar, dialogar, intercambiar ideas, definir metas. Y eso lleva tiempo. El educador o el dinamizador debe generar el ambiente y facilitar las herramientas para habilitar el proceso de aprendizaje; debe motivar a los integrantes; debe acompañar, orientar y no hacer el trabajo. Entonces el resultado será un producto auténtico y duradero.

Este primer Boletín ha sido pensado, construido y diseñado por: Franco Pérez, Agustina Pérez,

Débora Silva, Micaela Delgado y Bárbara Flores. El mismo se puede visitar en la sección "documentos" de nuestro Portal, y además les estamos invitando a que visiten el blog que ellos mismos han diseñado y le han dado contenido en <http://boletindelsur.blogspot.com> Ellos son así de frescos y alegres como lucen en la foto de portada de su primer publicación. Y están muy orgullosos por su trabajo. Si ¡SU TRABAJO! Y quieren compartirlo con todos los niños y niñas de Mal Abrigo, del Uruguay y del mundo. Y lo lograrán porque van a recorrer el camino para ello. Camino que les será señalado porque no lo conocen; por el cual serán acompañados pero, hasta un punto en el cual les diremos: ¡ Bien chicos ahora pueden seguir sólo!

El primer paso se ha cumplido. De aquí en más la tarea más difícil: continuar el trabajo grupal para seguir creciendo como personas y compartir con otros nuestros logros sin esperar nada a cambio. Este es otro ejemplo para abrazar la conocida frase: ¡¡ EL QUE SIEMBRA COSECHA!! Si saben elegir el terreno y el abono adecuados.

⋮